

# Estereotipos de género en el refranero popular.

## "De la mujer mala te has de guardar y de la buena no fiar"<sup>1</sup>

Anna Ma. Fernández Poncela\*

**En** el lenguaje coloquial que todos y todas utilizamos continuamente, creamos y reproducimos, sin apenas percibirlo, las formas de pensar y actuar de nuestra sociedad. Formas sexistas y androcéntricas por excelencia.

<sup>1</sup> En la dedicatoria de un libro, Victoria Sau (*Ser mujer, el fin de una imagen tradicional*, Barcelona, Icaria, 1986) se decía: "A las gentes del siglo XXI, con esperanza", yo no he encontrado mejor dedicatoria para este artículo, que por su temática y de manera indirecta, se relaciona con la obra mencionada.

Por ejemplo, en el caso de los refranes populares, hay algunos que muestran en grado sumo la discriminación, el desprecio y la violencia simbólica ejercida contra las mujeres: "La mujer es el piojo del hombre" (República Dominicana), "La mujer como la escopeta cargada y en un rincón" (México), "A la mujer y a la cabra, sogas largas" (Nicaragua), "¿En qué se parecen la mula y la mujer? En que una buena paliza las hace obedecer" (España), "Con la mujer, ojo alerta, mientras no la vieres muerta" (España).

Es importante conocer y descifrar nuestro legado cultural y las formas de su reproducción social, como una de las causas importantes de la legitimación, mantenimiento y perpetuación de las relaciones de género asimétricas y la subordinación de la mujeres. Porque la violencia y el desprecio ejercidos contra la población femenina, que de una u otra forma justifican la discriminación -o a la inversa-, están presentes no sólo en las prácticas y comportamientos sociales sino que se inscriben en la manera de concebir, representar y narrar la sociedad,<sup>2</sup> en las formas de comunicarse y expresarse<sup>3</sup> y también en el mismo ejercicio de hablar.

«

El lenguaje es un medio de comunicación, pero es también un modo de pensar, una forma de acceder a la realidad que nos rodea mediante su aprehensión, reproducción y, por qué no, interpretación.<sup>4</sup> Los hombres y las mujeres aprenden a serlo a través de lo que ven y de lo que oyen, y son los usos lingüísticos más llenos de significados metafóricos y poéticos, como los refranes, los que poseen una mayor potencialidad semántica interna.<sup>5</sup> Los significados, motivaciones y expectativas del comportamiento humano de una sociedad pueden verse también a la luz del contenido de las representaciones simbólicas de la cultura popular que reflejan su construcción mental, valores y costumbres. Todas las sociedades tienen un núcleo dominante de valores y principios que constituye una especie de columna vertebral ideológica. Y si en las últimas décadas se han producido grandes transformaciones económicas, políticas y sociales, los

<sup>2</sup> Anna Ma. Fernández Poncela. "La constitución del género a través de la cultura popular: cuentos y leyendas" en Ana Rosa Domenella, *Las relaciones de género en la literatura*, México, El Colegio de México, 1993, en prensa. -"Las niñas buenas van al cielo y las malas..." Una reinterpretación desde el género de la narrativa oral tradicional en *Nueva Sociedad*, Núm. 35, Caracas, enero-febrero, 1995.

<sup>3</sup> Anna M. Fernández Poncela. "Cuando las mujeres hablan o "En boca cerrada no entran moscas" (Diferencias de género según el refranero popular)" en *Nueva Antropología*, Núm. 46, México, 1994. -"Donzelles i putes, mares i sogres" Rols femenins al refranyer" en *Afers*. Fulls de recerca i pensament, Núm. 20, Valencia, 1995.

No sólo en el habla popular del refranero encontramos este tipo de expresiones, también podemos observarlas en frases de personajes pertenecientes a la cultura considerada elitista, véase: Alfredo Echave (Comp.). *Frases célebres de hombres célebres*, México, Editores Mexicanos Unidos, 1995.

<sup>4</sup> Claude Lévi-Strauss. *El pensamiento salvaje*, México, FCE, 1964.

<sup>5</sup> Roman Jakobson. "Linguistics aspects of translation" in Brower (ed.) *On traslation*, Harvard, Harvard University Press, 1959.

cambios culturales no han tenido lugar en todos los espacios y relaciones por igual; en algunas de ellas se ha reproducido el modelo dominante de forma tenaz.<sup>6</sup>

El objetivo de este artículo es una revisión reflexiva de la configuración y reproducción<sup>7</sup> de las imágenes o estereotipos del hombre y especialmente de la mujer, y sus relaciones intergeneracionales en la cultura popular a través del refranero. ¿Cómo son los hombres y las mujeres y de qué manera se construye su relación intersubjetiva?, ¿cuáles son los mensajes sobre el comportamiento social cotidiano real "el ser" y el modelo ideal "el deber ser" de hombres y mujeres?

### El refranero como legado cultural y reproducción social

"El refrán ha sido la primera forma de expresión de la sabiduría del pueblo." (Joan Amades)

La cultura es un sistema social interrelacionado de valores y creencias, estructuras socioeconómicas y políticas, y estructuras de personalidad; resumiendo: un conjunto de relaciones materiales y espirituales de un grupo humano.<sup>8</sup> Es todo aquello que mujeres y hombres han elaborado a nivel conceptual, manual o industrial, con objeto de satisfacer sus necesidades básicas y emanciparse como seres vivos, se trata de un proceso colectivo de creación y recreación.<sup>9</sup> La cultura es también herencia social, un conjunto de patrones, una configuración de conducta aprendida, compartida, modificada -es dinámica- y transmitida de generación en generación por los miembros de una colectividad determinada.<sup>10</sup> Como fenómeno social sólo existe por la relación organizada entre los miembros de una sociedad concreta.<sup>11</sup> Es considerada también, según otras definiciones, un texto o documento activo y público, ya que su significación e interpretación lo es, como un guiño burlesco.<sup>12</sup>

<sup>6</sup> Sobre esto han trabajado varios antropólogos funcionalistas y de la escuela de cultura y personalidad, entre ellos: Abraham Kardiner. *Fronteras psicológicas de la sociedad*, México, FCE, 1995.

<sup>7</sup> Configuración en el sentido de construcción social de la realidad; véase: Peter Berger y Thomas Luckmann. *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires, Paidós, 1986. Reproducción en la dirección de hábitos y prácticas que perpetua el arbitrario cultural interiorizado a través del lenguaje; véase: Pierre Bourdieu y Jean Claude Passeron. *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*, Barcelona, Laia, 1977.

<sup>8</sup> Dolores Juliano. "Cultura Popular", *Cuadernos de Antropología Anthropolos*, Núm. 6, Barcelona, 1985.

<sup>9</sup> Rodolfo Stavenhagen. "La cultura popular y la creación intelectual", en Rodolfo Stavenhagen *et al.* *La cultura popular*, México, Premia, 1991.

<sup>10</sup> Varios son los autores que remarcan la herencia social, entre ellos: Melville Herskovits. *El hombre y sus obras*, México, FCE, 1952; y Alfred Kroeber y Clyde Kluckhohn. *Culture: A Critical Review of Concepts and Definitions*, New York, Vintage Books, 1963.

<sup>11</sup> Guillermo Bonfil Batalla. *Pensar nuestra cultura*, México, Alianza Editorial, 1991.

<sup>12</sup> Clifford Geertz. *La interpretación de las culturas*, México, Gedisa, 1991.

La cultura popular se entiende como una realidad viva y dinámica, en la cual todos y todas participamos, de una u otra manera, consciente o inconscientemente; se concibe más como un hecho y relación que como estructura y sustancia,<sup>13</sup> como una construcción ideológica, la consistencia de la cual, todavía está por encontrarse.<sup>14</sup> Está formada por tradiciones y manifestaciones culturales que contribuyen a expresar la unión y solidaridad entre los heterogéneos segmentos del pueblo.

Como parte de la cultura popular está la literatura oral tradicional -también denominada folklore literario- y los refranes son parte de ella. El refrán pertenece a la cultura popular, la historia cotidiana, pequeña, no escrita, representativa del temperamento de la gente sencilla. Destaca su fuerza, pervivencia, brevedad y precisión de conceptos. Es como un libro de sabiduría abierto al mundo, que abraza todos los temas de la vida diaria. Se trata de mensajes que transmiten cierto "saber popular" y la tradición cultural de un grupo humano concreto. Condensa ideas, sentimientos, advertencias, consejos, normas de conducta y enseñanzas, con un lenguaje llano y conciso, fruto de la experiencia y del ingenio, ayudado por la dicción sonora o rima. La función central de los refranes es exponer y concretar situaciones y posiciones para recomendar y aconsejar comportamientos y actitudes; se trata generalmente de sentencias de carácter lapidario -estilo conciso, verdadero y unívoco-.

Si reconocemos en nuestros días la existencia de esta forma de expresión popular, deberíamos tener en cuenta sus mensajes enviados a la sociedad sobre la creación y perpetuación -o en su caso cambio- de los estereotipos culturales de hombres y mujeres y de las relaciones de género, ya que se trata de un potente transmisor de mensajes morales, explicativos y educativos, que constituye un elemento de cohesión social y reconocimiento e identidad grupal básico. Los refranes son un hecho comunicativo, vivo y actual como la lengua misma, a pesar de los cambios producidos por el imperioso paso de los siglos y las grandes transformaciones telecomunicativas que han tenido lugar en los últimos años.<sup>15</sup> La mayoría de la gente común y corriente, sigue utilizando este medio de expresión popular. Los refranes no son supervivencias de las formas folklóricas tradicionales, arcaicas y reaccionarias como se afirma de manera desacertada y superficial, mantienen su significado y función en nuestra sociedad actual.<sup>16</sup> El

<sup>13</sup> Alberto Cirese. "Ensayo sobre las culturas subalternas", *Cuadernos de la Casa Chata*, Núm. 24, México, 1979.

<sup>14</sup> Néstor García Canclini. "La crisis teórica en la investigación sobre cultura popular", *Homines*, Núm. 6, San Juan de Puerto Rico, 1989.

<sup>15</sup> Respecto a esta cuestión puede consultarse: Jesús Martín Barbero. *Comunicación masiva: discurso y poder*, Quito, Época, 1978; y, Néstor García Canclini. *Las culturas populares en el capitalismo*, México, Nueva Imagen 1982.

<sup>16</sup> Véase: Bronislaw Malinowski. *Una teoría científica de la cultura*, Buenos Aires, Sudamericana, 1976; y Claude Lévi-Strauss. *Babbo Natale suppliziato*, Turín, (s.e.), 1967.

folklore es una elaboración cultural específica de los sectores subalternos; contestataria a veces, adaptativa casi siempre, que goza de una gran dosis de ambivalencia.<sup>17</sup> Y es que hoy por hoy, lo viejo y lo nuevo, lo tradicional y lo moderno, lo popular y lo culto, lo hegemónico y lo subalterno, se trenzan o se hibridan.<sup>18</sup> Estudiando e interpretándolos podemos encontrar y descifrar lo que el pueblo piensa, cree y dice respecto de los géneros y en particular de los estereotipos que la sociedad en general tiene de las mujeres, desde su comportamiento lingüístico, hasta las comparaciones más exorbitadas o estrafalarias con animales o con el mismo diablo en persona, expresadas, por otra parte, de forma tan habitual. Encontraremos también cómo la población masculina es vista por las mujeres, si bien en este punto el refranero no es tan amplio y rico como a la inversa. Y podremos descifrar los mensajes que el refranero lanza constantemente a la sociedad, no sólo sobre las imágenes de hombres y mujeres, sino sobre su conducta apropiada e inapropiada.

### **La imagen de la realidad:**

#### **malvadas, charlatanas, mentirosas, irracionales y peligrosas**

"El abundantísimo refrán referente a la mujer es poseedor de una agudeza y un agror verdaderamente sorprendente." (Joan Amades)

Un primer paso es revisar la imagen de la mujer, el ¿cómo son las mujeres según el refranero popular? o ¿cómo se ve reflejada su existencia real? Esto es, descubrir y descifrar el universo lingüístico y valorativo de los refranes, que configuran verdaderos campos semánticos.

La caracterización más repetida de cómo son las mujeres, tras un exhaustivo repaso de varios refraneros en lengua castellana, tanto de España como de los países de América Latina, es la de las mujeres charlatanas, y es que ya se sabe que las mujeres, se mire por donde se mire, *"siempre hablan demasiado"* o *"hablan por los codos"*.

"La mujer y el hombre por la boca se calientan" (España)

"Ni al perro que mear, ni a la mujer que hablar, nunca les ha de faltar" (España)

La funcionalidad práctica de este mensaje estriba, a través de la crítica, en inducir a las mujeres al silencio. La contradicción extrema: el lenguaje que silencia; esto es, a través del habla

<sup>17</sup> Luigi M. Lombardi Satriani. *Apropiación y destrucción de las culturas subalternas*, México, Nueva Imagen, 1978.

<sup>18</sup> Néstor García Canclini. *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, México, Grijalbo, 1995.

se induce al mutismo. Y especialmente se apunta al lenguaje intragenérico en los pocos espacios que las mujeres tienen -o tenían hasta hace poco, ya que por los cambios tecnológicos y las formas de vida en determinadas sociedades esto ya no es así- para encontrarse y comunicarse -espacios "reservados" a las mujeres: la compra diaria del pan y el lavado de ropa-, al mismo tiempo que realizaban las tareas domésticas -asignadas y consideradas "propias" de su género-. Esta crítica está tan asumida y extendida en la sociedad que a veces son las propias mujeres quiénes en ocasiones hacen uso de ella.

"A lavar al río fui; mal dije de otras y peor dijeron de mí" (España)

"Al homo fui; mil desvergüenzas dije, y diez mil oí" (España)

La desconfianza hacia las mujeres es muy profunda y está muy extendida en el imaginario social y el subconsciente colectivo cultural. Desde una posición que se columpia entre el menosprecio y el miedo, el comportamiento lingüístico de las mujeres ha sido duramente criticado y sancionado por los mensajes orales de la cultura popular y concretamente, como estamos viendo, por el discurso lapidario del refranero. Las mujeres han estado tradicionalmente olvidadas, excluidas y cuando se las tiene en cuenta es para callarlas, censurarlas, insultarlas o ridiculizarlas. Las mujeres forman así parte de la cultura de la opresión y del silencio.

Se trata de una estrategia de desvalorización de los mensajes emitidos por las mujeres, de dificultar el intercambio de información entre las propias mujeres, de confiscar el uso de espacios y relaciones de y entre las mujeres. Es una forma de violencia simbólica para mantener la subordinación y desalentar la reivindicación.<sup>19</sup> Por otro lado, la utilización de la capacidad del potencial verbal por parte de las mujeres es también una estrategia indirecta utilizada por ellas para conseguir más influencia y poder, en la medida de sus posibilidades.<sup>20</sup>

Desde el temor y la falta de confianza que circula por el refranero, a menudo se muestran bajo la acusación de indiscreción y de *no saber guardar un secreto*. Y es que las mujeres son charlatanas, pero además incapaces de ser personas dignas de confianza, con esa manía suya de charlar y charlar.

"Secreto confiado a mujer, por muchos se ha de saber" (España)

"Nunca hombre sabio y discreto revela a la mujer un secreto" (España)

<sup>19</sup> Dolores Juliano. *El juego de las astucias. Mujer y construcción de modelos sociales alternativos*, Madrid, horas y Horas, 1992.

<sup>20</sup> Ma. Jesús Buxó. *Antropología de la mujer. Cognición, lengua e ideología cultural*, Barcelona, Anthropos, 1988.

Relacionado con su afición a hablar y a su carencia de discreción está *su condición de mentirosas*.

"La mujer y la mentira nacieron el mismo día" (España)

"La mujer como el vino, engañan al más fino" (España)

La mujer engaña y miente constantemente a juzgar por el mensaje extendido y reincidente en los refranes, ésta parece ser otra de sus características, junto a las anteriores, más sobresalientes.

"Mujer que no mienta ¿Quién la encuentra?" (España)

"A la mujer ni muerta la has de creer" (España)

"Rencura de perro y lágrimas de mujer: no hay que creer" (Nicaragua)

Las mujeres son también calificadas *de incoherentes y de desordenadas*; su habla es vacía y sin sentido, carente de interés, y su *pensamiento mudable y contradictorio*. Son presentadas como personajes inseguros y variables, es decir, la difundida debilidad e inestabilidad que reproduce el estereotipo tradicional de mujer. Comparadas así a las variaciones permanentes de la luna, los meses, los vientos, las mareas o la fortuna.

"Como se muda de luna, el necio y la mujer se mudan" (España)

"Mujer, viento y verdura: pronto se mudan" (Nicaragua)

"Febrero y las mujeres, por día diez pareceres" (México)

"Mujeres y fortuna, mudables como la luna" (España)

Una lectura posible sobre esta obsesión del refranero, es que la habilidad que poseen las mujeres para expresarse verbalmente y para la comunicación, ha sido advertida por la sociedad y los hombres en concreto,<sup>21</sup> y estos mensajes tratan de contrarrestarla acusando a las mujeres de charlatanas, indiscretas, mentirosas e incoherentes, esto es negativizando sus habilidades para evitar que éstas sean utilizadas o desarrolladas. Y para afianzar dicha estrategia se vale de todo argumento que desautorice la capacidad racional de las mujeres.

"La mujer tiene largo el cabello y corto el entendimiento" (México)

Identificadas con la indiscreción, la incoherencia y el arte de mentir de forma amplia y reiterada, las mujeres son acusadas también de *malvadas*. Se considera el habla femenina como

<sup>21</sup> Ma. Jesús Buxó. *Op. cit.*

engañosa y *peligrosa*, se la relaciona con "poderes indirectos" de la mujer, que van desde la seducción hasta la brujería. Y dichas características verbales negativas son extrapoladas también a su comportamiento y modo de ser en general.

"Palabras de beata y uñas de gata" (Ecuador)

"Mujer que llora, judío que jura y zorra que duerme, malicia tienen" (España)

Entre el temor -de cierto poder oculto- y el menosprecio -hacia la imbecilidad inventada y adjudicada-, el consejo a los hombres por parte del refranero es de desconfianza y especialmente de mucha precaución en su trato con las mujeres.

"De la mujer, mucho bueno has de esperar y mucho malo has de temer" (España)

"Del abril y la mujer, todo lo malo has de temer" (España)

"Cuando con ella en paz estás, córtale las uñas a tu mujer" (España)

Las mujeres aparecen *culpables de todo mal* y son las responsables, en última instancia, de los comportamientos o actitudes negativas de los mismos hombres. Forma tradicional de caracterizar indirectamente a estos últimos como bondadosos e incluso ingenuos, y cuando llegan a ser malos o a cometer actos reprobados socialmente, siempre es por la influencia de una mujer.

"No hubiera malos hombres si no hubiera malas mujeres" (Colombia)

"Las mujeres son la perdición de los hombres" (España)

"Agua de pozo y mujer desnuda, llevan al hombre a la sepultura" (España)

Pero como estamos viendo no sólo se descalifica el habla y el pensamiento de las mujeres, las actitudes y comportamientos son por supuesto falsos, intrigantes, engañosos, persuasivos y traidores. Las mujeres son mentirosas y malas por "naturaleza" y "costumbre". Esto es, biológicamente tienen la semilla de la maldad en su constitución y así lo recoge y refleja la tradición cultural en todo su universo simbólico.

"De la mujer mala te has de guardar y de la buena no fiar" (España)

"Lo que la mujer no consigue hablando, lo consigue llorando" (España)

"La mujer, el fuego y los mares son tres males" (España)

Por lo tanto, el consejo del refranero dirigido específicamente a los hombres es de precaución y de escapar o alejarse de estos seres tan horribles. Por otra parte, las propias mujeres consideran que son malas y ellas mismas reproducen dicha creencia, toda vez que desarrollan actitudes de desconfianza hacia sus congéneres femeninos.



"Tres cosas hay en la vida que no se pueden cuidar: una cocina sin puertas, la mujer y el platanar" (Colombia)

Una de las metáforas comparativas más duras para remarcar la maldad de las mujeres es la hecha en relación al diablo.

"Donde hay mujeres, hay diablo también" (España)

Las mujeres son tan malas que *se las identifica con el mismo demonio*, y a veces son mucho más malvadas que éste, pues lo ganan a la hora de diseñar y desarrollar sus diabólicos planes, y hasta se da el caso de que pueden llegar a ser sus maestras.<sup>22</sup>

"Dijo la mujer al diablo: ¿te puedo ayudar en algo?" (España)

"Lo que el diablo no puede, la mujer lo hace fácilmente" (España)

"Más trazas inventa en cinco minutos una mujer, que el diablo en un mes" (España)

Otra de las comparaciones terribles es la realizada entre *la mujer y los animales*, generalmente asociándola a características negativas de éstos, como su incapacidad de raciocinio, y subrayando el comportamiento inadecuado de aquéllas, similar o asociado al de la bestia.

"La mujer es animal de pelo largo y pensamiento corto" (Nicaragua)

"La mujer y la gallina, por andar se pierden aína" (España)

"El marrano y la mujer, más vale acertar que escoger" (España)

"Gallo, caballo y mujer, por la raza has de escoger" (México)

Se remarca también el consejo de estar alerta y la agresividad de la mujer, igual a la de un animal. Es la naturalización o biologización de la mujer, más cercana a la naturaleza y en este caso a la bestialidad y salvajismo, mientras el hombre aparece como más próximo a la cultura, lo que tan a menudo se inscribe en nuestra sociedad.<sup>23</sup>

"De mujer compuesta en función y de mula gorda en feria, ten cautela" (España)

"Gatos y mujeres, buenas uñas tienen" (España)

<sup>22</sup> Tradicionalmente la mujer ha sido asociada al mal. Sin embargo, en el arte popular no hay diabras, los diablos son hombres y muchas veces, más que terroríficos, como correspondería, parecen irónicos, alegres y hasta simpáticos. Por ejemplo, los diablitos de Ocumicho que salen de las humildes manos de las mujeres del pueblo. Elí Bartra. *En busca de las diabras. Sobre arte popular y género*, México, TAVA/UAM, 1994.

<sup>23</sup> Michelle Rosaldo. "Mujeres, cultura y sociedad: una visión teórica" en Olivia Harris y Kate Young (Comps.). *Antropología y feminismo*, Barcelona, Anagrama, 1980.

Pero además, dicha comparación resalta de alguna manera tanto la testarudez y rebeldía, como la posibilidad de maltrato y "domesticación" de las mujeres, igual que ocurre con los animales.

"A la mujer y a la cabra, sogá larga" (Nicaragua)

Al final y después de todo este menosprecio, burla e insulto hacia las mujeres, el refranero admite que las mujeres *son malas pero necesarias* e incluso convenientes para los hombres, para su uso interesado por supuesto.

"La mujer es un mal necesario" (España)

La mujer es por así decirlo "el alma de la casa", es la que realiza las tareas domésticas y acompaña y cuida al hombre cuando éste lo necesita, por ejemplo en la vejez.

"Calzones rotos no deshonra al que los lleva, sino a su hija, a su mujer o a su nuera" (España)

"La casa no es una casa si no hay una mujer" (Ecuador)

"El dinero y la mujer, en la vejez son menester" (España)

Así, la mujer pasa a figurar en la lista de las cosas anheladas por éste, nuevamente la ambivalencia popular resurge.

"El hombre ha de tener tres cosas codiciadas: su mujer, su caballo y su espada" (España)

Sin embargo, hay dichos muy duros contra las mujeres, como hemos ido viendo en estas páginas, que además de justificar la subordinación femenina, llegan a extremos inhumanos y a *una crueldad infinita*: legitimación del maltrato, la violencia física, verbal o simbólica, e incluso la muerte. Unas veces tiene que ver con la utilización de las mujeres como objeto sexual por parte de los hombres, desde el albur malintencionado hasta el machismo más puro. Si por un lado el hombre aparece muchas veces como ingenuo y es la mujer malvada quien lo tienta; por otro lado, la mujer debe plegarse al consentimiento y estar dispuesta a dar placer al hombre cuando éste lo requiera. Los hombres han de demostrar su carácter de machos siempre y en todo momento: violando, golpeando; y en la otra cara de la moneda: ser inocentes, temerosos del poder maligno femenino. La doble moral aparece claramente; mientras se condena la libre sexualidad femenina, se da rienda suelta, aplaude y ensalza la masculina.

"La chancla que yo tiro no la vuelvo a levantar" (México)

"Aguacates y mujeres maduran a puros apretones" (México)

En ocasiones la violencia física ejercida contra las mujeres se expresa con toda claridad y, por lo tanto, dramatismo. Las mujeres generalmente son cosificadas y como tal se las golpea; igual que como a los animales, se les pega o castiga para que entiendan, ya que como hemos visto carecen de raciocinio.

"La nuez y la mujer, a golpes se han de vencer" (España)

"La mujer es animal que gusta de castigo" (España)

"El burro flojo y la mujer mala, apaleados han de ser" (España)

De los refranes que la comparan con objetos sexuales, cosas o animales, hasta los que le desean la muerte por una traición, hay un paso.

"La doncella honrada, la pierna quebrada y en casa" (España)

"Más valía llorarlas muertas que no en ajeno poder" (México)

Como hemos ido viendo de forma amplia y constante, las mujeres son denigradas como personas, no son seres humanos, son animales o cosas. La literatura oral tradicional vertida en el refranero da cuenta de la concepción negativa de las mujeres que domina en la cultura popular en general. Y el mensaje solapado es que si las mujeres son tontas y malas, ellas son responsables de su propia discriminación, o lo que es lo mismo, aunque no es igual, se la merecen. Por supuesto que las mujeres no son el único grupo social con el cual se ensaña el refranero, pero quizás sí son su preferido; los indios, negros, judíos, ricos, pobres, locos y tontos -siempre "los otros"-, también son objeto de broma y escarnio.<sup>24</sup>

### **El estereotipo ideal: calladas, discretas, obedientes, caseras y trabajadoras**

"En términos generales se puede decir que (el refranero) únicamente respeta a la mujer bajo dos aspectos: la madre y el ama de casa. Los documentos que la consideran bajo estos aspectos son de una selecta ponderación que contrasta notablemente con el resto." (Joan Amades)

<sup>24</sup> Por razones de espacio y por el recorte temático realizado, no vamos a profundizar en dicha dirección, pero de todas maneras, los refranes dedicados a las mujeres son más numerosos que los que tratan sobre los hombres o sobre grupos étnicos y sociales "diferentes". Es en esta diferencia u otredad donde se remarca la propia identidad como sentimiento de pertenencia, mediante el señalamiento y desprecio por los otros.

dibujadas en el imaginario popular y están resumidas en una sola frase contundente e imperativa, para que no quepa la menor duda.

"La buena esposa, limpia, sana y hacendosa" (España)

"La que es de su casa, lava, limpia, cose, guisa y amasa" (España)

De todas maneras, la ambigüedad reina en el habla popular, y más allá del ideal de mujer buena que se dice perseguir, en la práctica se confiesa que la mujer que de verdad parece agradar a los hombres combina características diversas. Por otro lado, no siempre lo aparentemente bello es lo más conveniente a la hora de la elección de esposa, por ejemplo, y según algunos refranes, la belleza y la bondad no siempre van unidas o son consideradas compatibles del todo.

"La mujer hermosa, loca o presuntuosa" (Colombia)

"Amor de fea, no tiene contra" (Colombia)

"Ni linda que mate, ni fea que espante" (Colombia)

"La que mucho cuida su cara, poco cuida su casa" (España)

### ¿Y...cómo son los hombres?

El tercer paso es ver la imagen real e ideal del hombre reflejada en estos textos culturales. ¿Cómo son o deberían ser los hombres en cuanto a su imagen y en su relación con las mujeres, según los refranes supuestamente puestos en boca de éstas?

Dentro del refranero amasado por las creencias y valores sociales tradicionales, masculinizantes y androcéntricos, se pueden encontrar algunos mensajes que transmiten la experiencia de las mujeres hacia sus congéneres, o por lo menos, dejan constancia del pensamiento y posición activa de las mujeres en la sociedad.

Las advertencias sobre los esposos, por ejemplo, son muy significativas en el refranero y conforman un rubro de consejos "entre mujeres". El amor, el respeto y, al parecer, también el miedo se entrelazan en la relación conyugal.

"Al marido quererlo como amigo y temerlo como enemigo" (España)

"Al marido, tenerlo, quererle y obedecerle" (España)

La interpretación del significado de algunos de estos refranes desde las mujeres, por y para ellas, es bastante crítica con las actitudes de los hombres y previene acerca de sus conductas.

Por ejemplo, el hombre debe ser buen "proveedor", no debe de llorar ni realizar tareas de mujeres, debe mostrar seguridad y firmeza en sus decisiones, así como valor, características tradicionales del ser hombre.

"El marido no debe volver a la casa con las manos vacías" (España)

"El marido que no da y el cuchillo que no corta, que se pierda poco importa" (México)

"Los hombres machos no lloran" (República Dominicana)

"Los hombres en la cocina hieden a rol'e gallina" (Colombia)

"Caracoles y hombres de pocos arrestos, mueren donde nacieron" (España)

Todo esto significa que no es tampoco tan fácil ser hombre según la imagen ideal socialmente establecida, reproducida por la cultura popular, y reclamada por la población femenina. Y si no dan la talla pueden ser calificados de mujeres, la peor comparación que a un hombre puede hacerse, pues lo coloca muy bajo. Dicho juego verbal de carácter fantástico tiene que ver con la temática de "el mundo al revés", en este caso específico desde una mirada humorística.<sup>25</sup>

"Hombres de muchos pareceres, más que hombres son mujeres" (España)

"Con los hombres que no son, poca conversación" (España)

Pero los refranes entre mujeres no siempre son advertencia o consejo, a veces predicán también en tono de comprensión, perdón y justificación a las infidelidades del marido, siguiendo el modelo cultural dominante. Esto es parte de un relativo conformismo o cierta adaptabilidad -según como se mire- de las mujeres al medio social que las envuelve, y tiene su base en la reproducción de los mensajes culturales, la experiencia negativa personal acumulada y la elección del repliegue como estrategia defensiva.

"Al mujeriego mil perdones" (España)

"Marido que no es casero, canta en otro gallinero" (México)

Por otro lado, previenen sobre los hombres casados y sus deberes, así como de la necesidad de guardar la virginidad. También hay un espacio para "el consejo de las madres a las hijas" a la hora de entrar en el matrimonio, ya sea a favor, ya sea en contra.

"Juramento de amante, ni le creas ni te espante" (España)

"Hombre casado, ni frito ni asado" (Nicaragua)

<sup>25</sup> Luigi M. Lombardi. *Op. cit.*

Se llega a expresar la exigencia de un compromiso matrimonial o compensación económica ante las relaciones sexuales consideradas tradicionalmente ilícitas, esto es, poner precio al valor que las mujeres saben que tiene su virginidad.

"Ora me cumples o me dejas como estaba" (México)

"No hay que darlo aunque lo pidan, sólo que lo paguen bien" (México)

Estos últimos refranes revisados, que como parte de la cultura popular se presentan con ambigüedades y ambivalencias, combinan el conservadurismo de las formas -viejos moldes verbales o expresivos- con la supuesta rebeldía de los contenidos -exigencias femeninas-, y esto paradójicamente se hace en nombre de la costumbre y en defensa de la identidad tradicional. O lo que es lo mismo, la utilización de este arsenal de protesta por parte de las mujeres, para la reproducción del orden social.

### **Las mujeres productoras y reproductoras de valores y lenguaje**

"No hay duda que los documentos (refranes) son en masculino. Estos hechos nos plantean unas cuestiones ¿Por qué la mujer, en justísima defensa, no ha creado otros refranes que la vindiquen?" (Joan Amades)

Todo lo mencionado hasta aquí posee un doble mensaje, ya que más allá de la justificación de la subordinación y del maltrato a las mujeres por su maldad e irracionalidad, se demuestra que si esto es necesario, por alguna cosa será. Es decir, de alguna manera se acepta que las mujeres no son tan sumisas y abnegadas como a muchos les gustaría. Se trata del reconocimiento implícito de la posibilidad de contestación y rebelión. De ahí la necesidad que la sociedad y concretamente los hombres tienen de aplicar las advertencias, prohibiciones y castigos a las mujeres, hasta hacerlas protagonistas del refranero conjuntamente con el diablo o los animales.

Las mujeres como sujetos sociales productores de valores y lenguaje hacen también su aportación activa al refranero popular aunque no de forma tan amplia y tan incisiva como los hombres, esto es, tienen su propia voz. Y es que cada grupo social genera ideologías y elabora acciones encaminadas a mantener e incrementar su dominio si se trata de un sector hegemónico, o a renegociar e impugnar su situación si son subalternos; esto es, cada colectivo desarrolla estrategias para mejorar su posición en el campo de las interacciones.<sup>26</sup>

"Cambié de lado, pero no de potro; si malo era el uno, peor es el otro" (España)

<sup>26</sup> Dolores Juliano. *El juego de las astucias...*

Así encontramos de forma habitual consejos entre las propias mujeres respecto de los hombres, y al parecer tampoco los tienen en muy buena estima y valoración. Sus comparaciones no son tan crueles como las de ellos, pero demuestran un relativo desprecio, bañado de cierta resignación.

"Los hombres son mal ganado: el mejor es el menos malo" (España)

"Como los melones son los hombres: algunos, buenos melones; muchos, apepinados; y los más, pepinos amelonados" (España)

La mujer ha estado históricamente en una posición secundaria. Explotada y discriminada, ha conformado una subcultura subordinada a los principios generales y a menudo masculinos del sistema social. Pero esto no significa que haya aceptado de forma sumisa dicha dominación. La existencia de una subcultura femenina al interior de la sociedad regida por la desigualdad, origina o propicia los intentos por rebatir el modelo socialmente asignado y el desarrollo "de astucias" para sobrevivir,<sup>27</sup> recurriendo a los subterfugios, la disgresión o el disfraz. Porque estar discriminada no es lo mismo que ser pasiva o permanecer cautiva, como tampoco significa provocar un enfrentamiento directo cuando se sabe que se ha de perder; pero sí lleva a la mujer a adaptarse de la mejor manera, o de la menos mala, a las circunstancias reales que la envuelven.<sup>28</sup> La voz femenina en el refranero popular, y su particular interpretación del mundo, como en otros espacios, es cuestionadora, lo cual no significa un contrapoder en el sentido estricto,<sup>29</sup> porque a veces es más inteligente la sumisión o la debilidad.<sup>30</sup> Es por ello que se realiza una especie de transacción, esto es, optar por soluciones intermedias, para lograr cierto grado de reciprocidad dentro de la subordinación misma.

## Lecturas y reinterpretaciones

Comúnmente se afirma que la cultura dominante impone a la cultura popular subordinada su cosmovisión específica y su forma de ver el mundo, legitimadora de la asimetría que posibilita y mantiene la dominación en general.<sup>31</sup> Según esto, los refranes, como parte de la cultura dominada influenciada por la cultura dominante que discrimina a las mujeres, las presionan también para que acepten o se adecuen al rol que la sociedad les ha asignado tradicionalmente; sin embargo,

<sup>27</sup> *ibid.*

<sup>28</sup> Anna Ma. Fernández Poncela. "La constitución..."

<sup>29</sup> Michel Foucault. *Historia de la sexualidad. La voluntad de saber*, México, FCE, 1990.

<sup>30</sup> Victoria Camps. *Virtudes públicas*, Madrid, Espasa Calpe, 1990.

<sup>31</sup> Dolores Juliano. "Cultura popular", *op. cit.*

hemos visto que no todo está tan atado y bien atado, como parecería. Es más exacto hablar de cultura hegemónica y subalterna, definiendo la relación no sólo a partir de la dominación impuesta por la primera sobre la segunda, sino del proceso en el que los sectores subalternos se reconocen en cierta medida en la cultura hegemónica y hay hasta cierto punto una especie de colaboración entre ambas.<sup>32</sup>

En definitiva, el control ejercido sobre el uso del lenguaje y el potencial semántico y expresivo de la lengua, forma parte del control de los sectores dominantes en general y del grupo masculino en particular. La violencia simbólica a través de la expresión verbal es parte de la dinámica de mantenimiento de la desigualdad social, étnica, de edad y de género, dentro del campo de la cultura popular, de la producción simbólica y de la comunicación. Pero las mujeres también pueden decir su opinión, y utilizar los refranes para expresar sus sentimientos e ideas, así como sus estrategias de convivencia con los hombres, dentro del margen de maniobra que la cultura dominante les deja; siempre, al parecer, en menor medida que los hombres. A la violencia simbólica del lenguaje *-en* este caso expresada en los refranes-, androcéntrico, masculinizante y machista, se opone o se levanta la protesta simbólica del lenguaje *-o* refranes- de las mujeres, dentro de una gramática de la diversidad.

"¿Quieres tener a tu marido contento? Tenle puesta la mesa a tiempo" (España)

"Muerta yo, que hagan sopa de mi culo" (Nicaragua)

"Dios me dé marido rico, y mejor si es borrico" (España)

"Mi marido es tonto, y yo vivaracha: cuando yo salto, él se agacha" (España)

El habla es el tipo de comportamiento comunicativo más explícito que conocemos. Y la lengua es una de las más grandes represoras sociales existentes a través del ejercicio de sus funciones a favor del sistema dominante. Pero la literatura popular también contiene innumerables e inenarrables protestas y denuncias, silenciadas en el transcurso de las relaciones sociales y transferidas al espacio del lenguaje simbólico.<sup>33</sup> Los refranes puestos en boca de mujeres y en relación con sus preocupaciones, necesidades e intereses *-reales o imaginarios-*, son parte de esta literatura popular que contiene la protesta-demanda simbólica en su seno. Aunque a veces se trata del mantenimiento del modelo cultural y del cumplimiento con su estereotipo o rol tradicional, al llamar al hombre a cumplir con lo que se considera su deber dentro del orden social establecido, tiene tintes de cierto control por parte de las mujeres.

<sup>32</sup> Antonio Gramsci. *Cultura y literatura*, Barcelona, Península, 1977.

<sup>33</sup> Luigi M. Lombardi Satriani. *Op. cit.*



Por otro lado, la ambivalencia es una de las características de la cultura popular, y ésta es recogida y expuesta en algunos refranes.

"El demonio son los hombres, dicen todas las mujeres; pero viven suspirando que el demonio se las lleve" (Colombia)

¿Qué queda después de revisar la imagen de la mujer, del hombre y de las relaciones de género en el refranero? En primer lugar, se puede afirmar que se trata de un bombardeo de mensajes que hasta cierto punto reproducen el modelo cultural dominante. Un modelo que como hemos visto, caracteriza la imagen de las mujeres reales, su comportamiento y actitudes con una serie de conceptos y adjetivos calificativos muy significativos que se reiteran una y otra vez: charlatanas, indiscretas, incoherentes, mudables, mentirosas, malvadas, peligrosas, culpables de todo mal, objetos utilizables, más tontas que un animal y más malas que el diablo. Un modelo que como contraparte muestra el ideal de cómo deberían ser las mujeres: calladas, discretas, obedientes, caseras y trabajadoras. Se trata de un discurso con sus incongruencias y trampas, ya que va de lo que considera realmente existente -la irracionalidad y maldad de las mujeres- de forma estereotipada y exagerada, según mi propia opinión, hacia lo ideal -la bondad de las mujeres-, pero señalando que es prácticamente inalcanzable; por lo tanto, y según la lógica del mensaje, inexistente. Esto es, la mujer como construcción cultural androcéntrica dicotomiza su existencia: buena-mala,<sup>34</sup> que va de la denigración a la exaltación.<sup>35</sup>

Por otra parte, también los hombres y su comportamiento quedan retratados a través de los refranes cuya función es transmitir experiencia y consejo entre mujeres, y éstos tampoco parecen salir muy bien parados, comparando entre la realidad de lo que son y el ideal de lo que deberían ser según el modelo cultural dominante. Las mujeres introducen, con más o menos éxito, la cuchara; y cierta ambigüedad reina a veces en la utilización de los refranes populares. Así las cosas, hay refranes para todos los gustos, aunque son mayoritarios los que favorecen el androcentrismo y premian las actitudes machistas, y los que desvalorizan o acusan las formas de ser y de expresarse de las mujeres, legitimando su discriminación.

Se puede afirmar que esta imagen del ser hombre y ser mujer, es una convención, una construcción social imaginaria que se difunde a través de la literatura, el arte, la música y la cultura

<sup>34</sup> Victoria Sau. *Op. cit.*

<sup>35</sup> Los seres humanos organizan sus conocimientos del mundo de forma dual y binaria. Las mujeres, dentro de esta concepción, son madres o prostitutas, por ejemplo, y lo que es más importante: se adaptan a su papel o son acusadas de peligrosas -delincuentes o locas-, véase: Anna Ma. Fernández Poncela "Las niñas buenas van...". Esto se observa muy bien cuando se pasa de los estereotipos -aquí abordados- a los roles de género -tratados en otros textos-, véase: Anna Ma. Fernández Poncela "Donzellas i putes...".

popular, como estamos viendo en estas páginas. Se trata, como en el caso del "carácter mexicano", de una serie de estereotipos codificados que se reproducen en la sociedad.<sup>36</sup> Son mitos producidos desde la cultura hegemónica, entendida a la manera gramsciana, que se reproducen en el sentido de Bourdieu, en los sectores subalternos explicados por Lombardi Satriani. La descripción burda de la imagen de las mujeres está configurada en función de arquetipos para el desarrollo de los mecanismos de la dominación. Las mujeres, como los indios, los niños o los mexicanos -según la bibliografía psicológica del último siglo-, carecen de sentido, son menores que deben ser protegidos o domesticados, según sea el caso, como hemos ido viendo a los largo del presente estudio.

La literatura oral tradicional, y en este caso concreto el refranero popular, es un camino importante para rastrear la violencia simbólica y verbal contra las mujeres, inscrita en el imaginario social. A través de estos mensajes, totalmente intencionados -aunque reproducidos a veces inconscientemente-, no sólo recibimos la herencia de la "tradicón cultural" eminentemente sexista que justifica y legitima la subordinación de la mujer a través de su desvalorización y peligrosidad, entre el desprecio y el temor de los hombres; sino también cierta "racionalidad" del modelo cultural dominante, a modo de advertencia, experiencia o consejo, respecto de cómo son y cómo deben ser tratadas las mujeres, con un estilo eminentemente imperativo.

El estudio de un tema como éste ayuda a entender como se reproduce y legitima la discriminación. Queda ahora, algo más importante y mucho más difícil: ¿qué hacer? Y aunque este texto provoque una sonrisa irónica<sup>37</sup> en el lector o lectora, en complicidad directa con la intención consciente de la autora, la problematización de la temática abordada en estas páginas es muy seria e importante: la dignificación de la mujer.

"Y, si los ha creado, ¿por qué estando el pueblo integrado por miembros de los dos sexos, han enraizado los documentos (refranes) peyorativos y no se han creado de vindicadores? El sentido despectivo hacia las mujeres es universal y uno se pregunta qué origen puede tener." (Joan Amades)

<sup>36</sup> Roger Bartra. *La jaula de la melancolía. Identidad y metamorfosis del mexicanos*, México, Grijalbo, 1987.

<sup>37</sup> El humor popular, liberador de angustia y tensión, es una victoria sobre el miedo, porque torna risible y ridículo todo lo que atemoriza. Mijail Bajtin. *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento*, Barcelona, Barral, 1974. ¿Atemorizarán los comportamientos de las mujeres a los hombres?, ¿atemorizarán el mensaje de los refranes a la autora?, ¿y a los lectores y lectoras?